011-01089

Queridos Antonio y Carmen: -porque supongo que ya habrás abandonado el Pardo y Madrid tú, querida Carmen, para volverte a nuestra azul y velera Cartagena-: os deseo la alegría y la serenidad necesarias para conducirse por este verano de soles desesperantes, para trasladarse de un día a otro de esta vida que vale la pena sufrir. Os recuerdo constantemente en nuestra Orihuela, en el huerto de mi casa con higueras y chicharras que exaltan la sangre de mis venas. He hablado con Sijé varias veces de vosotros; le dije de tu deseo y mío, Antonio, de antologar a los poetas mediterráneos de esta parte y de tus recuerdos para él, de nuestros recuerdos. Decidme cómo, en qué estado, con qué ánimo, se desarrollan nuestras vidas cubiertas de molinos veleros y bocas de minerales. Yo quisiera saberos olvidados casi siempre -ya que a nadie nos es posible la alegría continua- de nuestros pesares. He comenzado mi tragedia montes con un entusiasmo muy grande: todo se ha conjurado en favor mío: la luna al plenilunio, la viña al rojo y al azul, las eras a la cosecha, las chicharras a la locura. Me siento grandemente satisfecho de estos paisajes de piedra y tierra de que me rodeo. Decidme si vosotros también respirais en paz y dulzura los aires que van a dar impulso a los molinos -¡qué obsesión de palabra!- Decidme además si habeis solucionado lo de mi viaje por ahí y para qué fecha quereis que vaya a vuestros ojos, manos y oidos mi persona. Sabeis que me interesa muchísimo. Quisiera que fuera mi viaje para el 16 o el 17: ¿puede ser, amigos míos Carmen y Antonio?

Tengo muchos deseos de volver a ver esa tierra y ese mar que me están negados tratar más de dos días. Os envío esta a la "Universidad Popular", porque cometí la torpeza o distracción de no preguntaros por vuestro nuevo domicilio. De modo, que hasta que no me escribáis estaré en la duda de si habréis o no recibido mis líneas.

Os abrazo largamente con alegría y emoción. Nestro

Miguel

PATRONATO
CARMEN CONDE
ANTONIO OLIVER
AYUNTAMIENTO DE CARTAGENA